



Aprendiendo Las Verdades Escondidas



por Phil Wainwright

Aprendiendo Las Verdades Escondidas

por Phil Wainwright

“Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo.” Proverbios 25.2

Como una introducción, me gustaría definir las palabras usadas aquí. La palabra “gloria” significa: “esplendor o abundancia, honorable.” La palabra “encubrir” significa: “esconder, estar ausente, mantenerse cerca, mantener confidencial o secreto.” La palabra “honor” es la misma palabra “gloria” ya usada en la primera frase. La palabra “escudriñarlo” significa: “penetrar; de allí examinar íntimamente, hallar, buscar.

Antes de todo, queremos mirar al hecho de que Dios esconde la verdad. *“Gloria de Dios es encubrir un asunto...”* y en *Isaías 6.9, 10* *“...anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis...”* Dios no tiene que revelar su palabra a nadie. Oímos tan a menudo del impío al igual que del carnal, que hay tantas contradicciones en la Biblia y tantas cosas que no tienen sentido. Aquellos que dicen tales cosas sienten así y a menudo están amargados contra Dios y su Palabra, pero realmente no aprecian la palabra de Dios y no quieren saber ni entenderla verdaderamente. Pablo escribió en *1ª Corintios 14.38*, *“Mas el que ignora, ignore.”* Si escogen ser ignorantes no hay nada que podemos hacer. Dios no está obligado en ninguna manera a revelar a ellos estas verdades halladas en su Palabra.

Jesús cita de *Isaías 6*, en *Mateo 13.10 al 18*, en la parábola del sembrador. Note que sus discípulos vinieron y preguntaron por la parábola. Jesús les dijo en los **versos 14 y 15**, “*De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado* (esto nos explica porque Dios esconde la verdad y ellos no entienden), *y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane.*” En el **verso 16**, “*Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.*” En el **verso 18**, “*Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador.*” Y Jesús siguió explicando las verdades de esta parábola. ¿Entendió todo el mundo lo que Jesús hablaba a la multitud? Concluiríamos que no todos entendieron. ¿Querían entender? Al parecer que no. ¿La mayoría del pueblo de Dios quiere saber y entender su Palabra hoy? Lamentablemente, a menudo llegamos a la conclusión que no quieren. Parece que no les importa lo suficiente para quedarse para pedirle explicarlo. No toman el tiempo para aprender. Los discípulos oyeron las mismas cosas que los otros oyeron e igualmente no entendieron, pero se quedaron y le pidieron explicar la parábola, lo cual Jesús hizo.

Dios es el mismo hoy. A aquellos a quienes seriamente les importa y quieren saber, él es fiel en revelar su Palabra a su corazón. Si nuestro corazón es tierno y queremos conocer la palabra de Dios, la revelará a nosotros. Estoy muy seguro de esto. Pero de nuevo, muchos simplemente no quieren saber.

Recuerde en los **Hechos 7.54** (el sermón de Esteban), “Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus

corazones, y crujían los dientes contra él.” y el **verso 57**, “...se taparon los oídos.” Note que “se enfurecían en sus corazones y se taparon los oídos.” Este hermano fiel ungido por el Espíritu Santo compartía la palabra preciosa de Dios con ellos y no querían oír. Fueron convencidos por la verdad y volvieron de ella. Y así es hoy día, la mayoría simplemente no quiere oír. Es incómodo para ellos (tapan sus oídos, cierran sus ojos y corazones) porque la Palabra los convence. Porque la palabra de Dios los convence de pecado e injusticia, muchos no quieren la responsabilidad. Escogen quedar en pecado y ser ignorantes de la palabra de Dios que los libertaría del poder y la esclavitud del pecado.

Otra razón porque los hombres no entienden estas verdades maravillosas es que no quieren, o no pueden apreciarlas. Lea y considere **Mateo 7.6 al 8**. “No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.”

Un perro no puede apreciar ni discernir lo que es valioso. No seríamos tan tontos como para poner un collar de perlas por un cerdo y dejarlo suelto en su corral. Pronto perdería las perlas o las destruiría. No son de ningún valor a él. Por eso, un cerdo no puede apreciar un collar de perlas. Así muchos hoy día no pueden apreciar la palabra de Dios lo suficiente como para cuidar, proteger y guardarla, dejándola que acreciente la vida de Cristo, el hombre interior. Dios ha puesto su Palabra sobre su nombre. La valora y no quiere compartirla con aquellos que no la aprecian.

Hay un cuento de una muchacha pequeña quien tenía un chancho. Lo trajo a su casa, lo limpió, y puso un moño por su cuello y luego lo puso devuelta en su corral. Pronto estaba revolcándose en el barro de nuevo. Un

chanceo no aprecia estas cosas. Lastimosamente, el mundo no aprecia la palabra de Dios. Más triste aun, muchos del mismo pueblo de Dios tienen poco aprecio por la Palabra tampoco.

Me gusta lo que Job dijo en **Job 23.12**, “*Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras (he apreciado los dichos - Versión Moderna) de su boca más que mi comida.*” Job apreció la palabra de Dios y la estimó, y Dios era fiel en revelar verdades maravillosas.

Mateo 7.7, “*Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.*” **Verso 8** - “*Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.*” Dios es fiel en revelar su Palabra cuando le pedimos que nos ayude a comprenderla.

Lucas 10.21, “*En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó.*” Pensamos en los sabios y prudentes como teniendo habilidad para apreciar la Palabra. La Escritura habla acerca de la insensatez de la predicación - a los sabios de este mundo es insensatez. Pero a aquellos quienes son de un espíritu humilde, Dios revela su Palabra. A aquellos quienes desprecian y desechan su Palabra, ella quedará escondida. Nunca entenderán la palabra de Dios. Aun con toda su sabiduría así llamada, conocimiento, y educación, no vendrán a una comprensión buena de la Palabra. Es así por elección. Aquellos quienes siguen y llegan a una comprensión de la palabra de Dios han hecho un esfuerzo consciente.

“*Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo. Pero honra (gloria) del rey...*” **Proverbios 25.2**

Lea y considere *Apocalipsis 1.5, 6*. “...y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios,” también *Apocalipsis 5.8 al 10*, “...y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes.” ¿Quiénes son estos reyes y sacerdotes? Aquellos que, en primer lugar, se han lavado en la sangre del Cordero, (*Apocalipsis 1.5*) y segundo, creo que son aquellos que están echando mano de la palabra de Dios.

Nuestro tercer punto es: “escudriñarlo.”

De nuevo, escudriñar significa: “penetrar, de allí, examinar íntimamente, encontrar o buscar. ¿Cómo, entonces debemos investigar la Palabra? El Señor me ha mostrado ocho maneras de cómo se hace ésto.

1) Por las obras de los profetas.

Lea *1ª Pedro 1.10 al 12* y note - “*Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros..., el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo..., sino para nosotros, administraban las cosas...*” Creo que habría una falta seria sin las profecías, los testimonios, y el ministerio de los profetas. Estas cosas son muy fundamentales y necesarias para comprender la palabra de Dios. Recibimos el beneficio de su prédica. *2ª Pedro 1.19 al 21*, especialmente el **verso 21**, “*porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.*” Estos profetas hablaron por el Espíritu Santo, y ¿no nos hace falta escuchar lo que el Espíritu tiene que decir también? *Romanos 15.4*, “*porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron.*” *2ª Timoteo 3.16, 17*; “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*” Necesitamos entender la obra y el ministerio de los profetas si vamos a aprender de ellos.

Sus vidas pueden y deben ser provechosas para nosotros. Mientras aprendemos de ellos, somos sobreedificados hasta llegar a ser un hombre perfecto - el hombre nuevo, la vida de Cristo adentro. Lea **Romanos 16.25, 26**; “...según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe.”

2) Por el ministerio de los apóstoles.

Recuerde en **Marcos 16.15**, Jesús dijo: “*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.*” Y ésto fue una obra que los apóstoles hicieron. Ésta fue su responsabilidad. Ciertamente otros tenían una parte y aún tienen una parte, pero ellos pusieron el fundamento.

Efesios 4.11, 12; “*Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas ... a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.*” Éstos tienen una parte en la obra de perfección que Dios está haciendo en nuestros corazones. ¡Alabanza a Dios por ellos!

En **Efesios 2.20** vemos que somos, “*edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.*” ¿Nos hace falta este fundamento? Por supuesto que sí, si vamos a estar de pie y resistir y llegar a una posición de madurez. El fundamento es una parte muy importante de un edificio. Un edificio es sólo tan fuerte como su fundamento. La superestructura depende de él. Si el fundamento es débil y se descompone a través del tiempo, el edificio se debilitará y eventualmente será destruido. Gracias a Dios que tenemos un fundamento bueno fuerte, que ha resistido toda prueba de tiempo.

3) Por la revelación del apóstol Pablo.

Lea **Colosenses 1.24 al 29**. Dios dio la revelación a Pablo - la interpretación - a estos misterios que habían estado escondidos en las edades pasadas. También considere **Gálatas 1.11, 12**. Pablo obró y luchó según la gracia de Dios que obraba en él para predicar, para advertir a cada hombre y enseñarlos de modo que todos quienes echan mano de sus oportunidades serían perfectos en Cristo Jesús. ¡Necesitamos el evangelio de Pablo!

4) Por los ministros fieles, predicando la palabra de Dios.

Efesios 3.2 al 10. Dios ha dado gracia a los ministros fieles para, *“anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio.”* De nuevo en **Efesios 4.11, 12**, *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos...”* Creo que es muy importante sentarse bajo el ministerio de la Palabra. Si nuestro corazón está bien delante de Dios, él vivificará algo a nuestro corazón que ayudará en la obra de perfección que él está haciendo en nuestras vidas.

5) Por el estudio diario.

Hechos 17.11, *“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.”* Creo que necesitamos recibir la palabra que Dios nos está hablando con una prontitud de mente (con gran anhelo, *Versión NIV*). Pero también es importante que escudriñemos las Escrituras diariamente por nosotros mismos para ver si lo que se nos enseña es verdadero. Necesitamos un estudio personal diario para llegar a una comprensión de la palabra de Dios. Pablo dijo a Timoteo en **2ª Timoteo 2.15**: *“Procura con*

diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.” Necesitamos conocer la palabra de Dios por nosotros mismos, en parte, para que cuando nos hagan preguntas con respecto a nuestra fe, podamos dar una respuesta según las Escrituras. No lo que nuestro pastor dijo, o lo que nuestro maestro dijo, o lo que un evangelista dijo; ¡sino ésto es lo que la palabra de Dios dice!

“Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo.” **Proverbios 25.2** Continuamos el tercer punto que es “escudriñar” un asunto espiritual. Habíamos considerado la vez pasada cinco maneras para hacerlo; por las obras de los profetas, por el ministerio de los apóstoles, por la revelación de Pablo, por ministros fieles, predicando la palabra de Dios, y por el estudio diario. A continuación consideraremos las otras tres maneras.

6) Por la meditación: **1ª Timoteo 4.15, 16;** *“Ocupate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.”* Dios bendice a aquellos quienes meditan en su Palabra de día y noche; considere **Salmo 1**. Dios promete hacernos prósperos, exitosos, y victoriosos cuando aprendemos a meditar en su Palabra. (**Josué 1.7 al 9**) Necesitamos meditar en la enseñanza y la predicación que hemos oído y en lo que hemos estudiado y leído.

7) Por la oración: En **Efesios 1.15 al 19**, Pablo oró por los santos de Éfeso. *“Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los*

ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza.” Pablo se dio cuenta de que a pesar de los ministros más dotados predicando bajo la unción del Espíritu, esto no bastaría para llevar a los santos a la madurez. El estudio personal, aunque vital, no basta. La meditación sola, aunque muy importante, no puede llevar a un hijo de Dios a la madurez.

También se necesita la oración. Aprendemos a pedir a Dios que nos ayude a comprender, a vivificar su Palabra a nuestros corazones y revelar estas verdades preciosas a nosotros. Si le pedimos, él contestará. Él es fiel en hacer así. A mí me gusta la canción “Mi Biblia Preciosa.” La quinta estrofa dice; “amo mi Biblia; que yo nunca la consulte, sino con fe y oración.”

8) Por el poder vivificador del Espíritu Santo: En **1ª Corintios 2.7 al 12**, Pablo escribió; *“Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.”* A menudo mientras leemos, estudiamos o escuchamos la Palabra por predicación, el Espíritu vivifica una porción a nosotros, que nunca hemos visto ni notado antes. La Palabra llegará a ser clara y a tener sentido. Todas las Escrituras juntas llegarán a tener sentido. Es el Espíritu Santo quien nos da esta comprensión.

RESUMEN

En conclusión, necesitamos: 1) la obra de los profetas; 2) el ministerio de los apóstoles; estos profetas y apóstoles pusieron el fundamento. También necesitamos: 3) la revelación de Pablo; 4) a los ministros fieles quienes

predican la palabra de Dios; 5) el estudio personal diario; 6) la meditación en la Palabra; 7) la oración para pedir a Dios que haga clara su Palabra a nuestros corazones; y entonces ciertamente necesitamos 8) el poder vivificador del Espíritu Santo para revelar la Palabra a nuestros corazones. Todos éstos son beneficiosos para llegar a un conocimiento pleno de Dios. Todos éstos son instrumentales en el desarrollo de la vida de Cristo, el hombre interior, y para habilitarnos para llegar a la medida de la estatura y plenitud de Cristo, para que la vida de la nueva creación pueda desarrollarse totalmente en nosotros.

No vendremos a la perfección de noche a la mañana, ni a una comprensión completa de la palabra de Dios al instante. *“Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá.”* **Isaías 28.10** Que seamos dispuestos para asir un poquito aquí y un poquito allí.

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.” **Apocalipsis 19.7** Ella aprendió su Palabra y también a hacer aquellas cosas que son agradables en su vista. ¡Alabanza a su nombre!

EGE Ministries
El Glorioso Evangelio

4535 Wadsworth Blvd.

Wheat Ridge, CO 80033

egepub@juno.com

www.elgloriosoevangelio.org